



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 207
Enero-junio 2022
Quito-Ecuador

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol C
N° 207
Enero-junio 2022

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

El Chimborazo, óleo sobre tela
Rafael Salas, siglo XIX

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

julio 2022

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

**INTERVENCIÓN DEL DR. FRANKLIN BARRIGA LÓPEZ,
DIRECTOR DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA,
EN EL ACTO SOLEMNE DE RECIBIMIENTO
AL CAPÍTULO LOJA DE LA ENTIDAD**

Franklin Barriga López¹

Una de las mejores realizaciones de la Academia fue aprobar la integración y el funcionamiento del Capítulo de nuestra entidad en Loja, ciudad y provincia de reconocidas cualidades intelectuales y fecunda en personajes que han hecho bastante bien a nuestra Patria, como Benjamín Carrión, Pío Jaramillo Alvarado, Isidro Ayora, Matilde Hidalgo de Prócel, Ángel Felicísimo Rojas, Salvador Bustamante Celi, Eduardo y Nicolás Kingman Riofrío, entre otros incontables valores humanos, hombres y mujeres, que dejaron huella de buen ejemplo para orientar la ruta de las generaciones.

Recordemos que esta honrosa raigambre, en el campo intelectual, que data de largo tiempo, hizo que se funde, en 1859, la Universidad de Loja, que vino a convertirse en la segunda más antigua de nuestro país, luego de la Universidad Central del Ecuador.

El Dr. José Carlos Arias Álvarez, Miembro de Número de nuestra entidad, efectúa positivo trabajo al frente del Archivo Municipal de Loja, que se ha convertido en un referente bajo las coordenadas de centralizar la memoria social en un solo espacio contentivo de los acervos documentales de varias y representativas instituciones, en el marco de las tecnologías avanzadas, a fin de facilitar las fuentes imprescindibles o primarias para la investigación histórica y afianzar la identidad comarcana, el sentido y orgullo de pertenencia: solamente con estas bases, hablaremos de raíces, con las que se mira el presente y el futuro con solidez y esperanza, debido al ejemplo que siguen entregando quienes nos precedieron y que ahora descansan en la eternidad.

¹ Director de la Academia Nacional de Historia

Subrayo que José Carlos Arias Álvarez es el director de este magnífico centro de cultura, en el que cumple sus responsabilidades de manera asombrosa y con amplia proyección, además, como calificado profesional en la materia e historiador brillante que, si bien es cierto proviene de España, se ha identificado plenamente con nuestro país, especialmente con su entrañable Loja, en la que formó su hogar con una dama de estas latitudes, su distinguida esposa que le dio un hijo nacido en estas latitudes. A sus querencias las lleva muy adentro, por ello, se ha hecho merecedor de la nacionalidad ecuatoriana y en esta condición labora incansablemente, en pro del adelanto provincial y nacional, con ejecutorias dignas de relieves, como tengo la satisfacción de hacerlo en estos momentos.

Con su lúcida visión, José Carlos me planteó la necesidad de que en Loja funcione un Capítulo de nuestra Academia, como sucede en otros lugares del país. Accedí de inmediato a su solicitud, concedor de la prestancia y nombradía intelectual de los habitantes de ese hermoso sector de la Patria, donde se habla correctamente el castellano y se cultivan, en surcos fecundos, simientes de cultura y bonhomía. Al poco tiempo, el Capítulo en referencia fue una venturosa realidad que respondió a las exigencias de nuestra institución eminentemente científica y pluralista. Como no podía ser de otra manera, quedó conformado por profesionales de primera categoría, de largo caminar por las rutas culturales e históricas, además de ser poseedores indiscutibles principios y valores éticos y morales. Basta mencionar los nombres de los integrantes del Directorio del Capítulo para refrendar lo aseverado: director, José Carlos Arias; subdirector, Félix Paladines Paladines; secretaria, Susana Álvarez Galarza; vocales: Rubén Ortega Jaramillo, Numa Pompilio Maldonado y Franklin Marcelo Sánchez; investigación, Galo Ramón Valarezo; finanzas, María Elena Cevallos y, biblioteca, Gabriel Gómez Gómez.

Cómo no congratularse si esta prolongación de nuestra Academia, desde el primer día de su fundación, demostró la capacidad y el accionar que caracteriza a sus Miembros. Suficiente es indicar que estas damas y caballeros tenían muy en claro su horizonte, de allí que no hay que extrañarse que hayan elaborado de inmediato su

Plan de Trabajo 2020-2022, con la Misión de “*contribuir a crear valores y principios éticos, morales e históricos, mediante el pensamiento, la comprensión y la difusión de los procesos que componen nuestra memoria social*”² y con la visión de “*constituirse en una institución consolidada a nivel provincial y nacional, con experiencia en la ejecución de programas de rescate de la memoria histórica que permitan orientarnos hacia el desarrollo sostenible*”.³

Dentro del vasto Plan de Trabajo, escrito y en marcha, de este Capítulo, se publicó un volumen de 438 páginas, para conmemorar los 200 años de la gesta del 18 de noviembre de 1820, en la que se proclamó la Independencia de Loja e impreso en la Editorial del correspondiente Núcleo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana: obra de rescate y afianzamiento de la imagen de Loja en el pretérito con análisis de lo que aquí en la Academia llamamos la Historia del Futuro, es decir la construcción del presente y el devenir a base de los paradigmas, analizados con rigor y sapiencia, sentido de terruño y proyección edificante.

El contenido revela amor al lugar natal y orientaciones hacia su constante engrandecimiento, escrito por personajes que, con suficientes méritos, conforman esta prolongación de nuestra Academia en la tierra de Benjamín Carrión. Al final del prólogo, elaborado por José Carlos Arias, consta el siguiente pensamiento de quien fue universalmente considerado como Alma Grande, me refiero a Mahatma Gandhi y el cual revela la vertebración y objetivos que alientan la marcha de los Miembros del Capítulo: “*Cuando hay tormenta los pájaros se esconden, pero las águilas vuelan más alto*”.⁴ Lo cual lo dice todo.

Sin excepción, los artículos tienen el debido nivel académico son los siguientes: “La independencia de Loja: el duro costo de la transición, 1808-1830” escrito por Galo Ramón Valarezo; luego “Características demográficas de la ciudad de Loja, en los años de su Independencia” elaborado por Numa Maldonado Astudillo; “Los archivos municipales y su importancia” de la autoría de Gabriel

2 *Nuestro legado camino a la libertad*, Academia Nacional de Historia Capítulo Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana-Núcleo de Loja, marzo 2021, p. 433.

3 *Ibíd.*

4 *Ibíd.*, p. 12.

Gonzalo Gómez Gómez; “El viaje de Simón Bolívar a Loja (reconstrucción imaginaria)” redactado por Stalin Alvear Alvear;

En la segunda parte, del texto constan los siguientes autores: José Carlos Arias con “¿Había otra salida?; La vida cotidiana en la época de la Independencia en el Ecuador” escrito por Galo Ramón; “Recuperar la memoria histórica” escrita de Félix Paladines; “Bicentenario de la Independencia de Loja”, redactado por Rubén Ortega;

Hay una tercera parte, dedicada a las mujeres y en la que escriben damas de alcurnia intelectual: María Elena Cevallos. “Una historia que usted no conoce”; Martha Susana Álvarez Galarza escribe “Sombra de los laberintos del olvido y el tiempo. Rosario Carrión Burneo poeta-mujer”; Katiushca Aguirre Pacheco escribe “Independencia de Loja. Cien años antes, cien años después”;

En la cuarta parte, “Pupitre académico, una aproximación a la historia desde el buen vivir”, Franklin Marcelo Sánchez Pástor, en coautoría de Alba Susana Valarezo Cueva y Nayely Michelle Merino Lozano.

Antes de concluir esta reseña, deseo expresar, como lo hago complacido, en mi calidad de Director de la Academia Nacional de Historia, el sentimiento, institucional y personal, de agradecimiento y felicitación por esta esencial contribución intelectual, de carácter no solamente histórico y que refleja la intensa actividad que caracteriza al Capítulo Loja de nuestra centenaria y emblemática institución, fundada el 24 de julio de 1909 correspondiente al natalicio de Bolívar, por el eminente Federico González Suárez, como uno de los actos más trascendentales de conmemoración del primer centenario del Grito de Independencia de lo que hoy es la República del Ecuador y que convirtió a Quito en Luz de América.

La visita de esta selecta delegación constituida por hermanos de espíritu idealista fraterno y patriótico al Palacio de la Alhambra, sede de nuestra corporación científica, aquí en Quito, ciertamente nos complace, por lo cual les doy la más afectuosa de las bienvenidas. Ellos han venido a su casa, a este inmueble patrimonial, a reencontrarse con la querencia que les anima: su estadía es y será muy grata entre nosotros, servirá para estrechar los nexos recíprocos de

confraternidad que nos vincula y afianzar comunes ideales que navegan en busca de luces para la cohesión y prosperidad de nuestra Patria. Y han venido, además, con un presente de gran significación de la réplica del Acta de Independencia de Loja: La entrega, por parte de estudiantes lojanos, este invaluable documento que permanecerá en sitio escogido de nuestra Academia y por el cual agradecemos, igualmente, en forma muy profunda.

Se cierra este acto con el reconocimiento que hace el Capítulo, con el aval de la Academia Nacional de Historia, al maestro lojano Edgar Palacios, residente en Quito personaje muy conocido a nivel nacional e internacional por sus dotes de maestro de la música, de larga y fecunda trayectoria.⁵

Edgar, lojano de nacimiento, de 82 años de edad, desde niño destacó desde cuando entonaba música en las eucaristías de una de las iglesias de su ciudad natal, a fin de ayudar económicamente a su señora madre que vendía flores para subsistir. Ingresado al colegio Bernardo Valdivieso, recibió las enseñanzas de profesores como Segundo Cueva Celi o Segundo Puertas Moreno, que, por sus cualidades, le hicieron participar en la banda de guerra y en la estudiantina de ese establecimiento educativo. Formó parte también de la banda de Músicos “*Primero de Mayo*” de los trabajadores municipales y del conjunto *Los Delfines*, que tuvo recordadas actuaciones entre el público. En 1962 viajó a Bucarest (Rumanía) donde, perfeccionó académicamente, su arte, hasta que en 1967 regresó a Ecuador.

En nuestra capital, en el Teatro Nacional Sucre, organizó un concierto en homenaje a Loja, como también otro, más popular, en el Coliseo Julio César Hidalgo, con lo cual comenzó, su ascendente carrera profesional en la música.

Retornado a Loja, constituyó el *Conjunto Universitario* y realizó giras por Europa y Asia. Fue Director de la Escuela de Música, de la Orquesta Juvenil de Pichincha, patrocinó la creación del Archivo Nacional de Música, formó el Conjunto de Cámara de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y colaboró con las Fuerzas Armadas. Una

5 Los datos sobre Edgar fueron extractados del reportaje que hizo Diario *La Hora*, Quito, 8 de diciembre de 2021, con el título *Edgar Palacios cuenta su historia en “Retratos de una vida”*

vez creada la Fundación Cultural Edgar Palacios, nació el Sistema Nacional de Música para Niños de Condiciones Especiales (Sina-mune), visionaria realidad que ayuda a la superación e integración social de estos menores que requieren comprensión y pedagogía acorde a sus limitaciones, para mejorar su calidad de vida. Para que no sean marginados en un ambiente repleto de prejuicios y se les brinde oportunidades.

Edgar Palacios es autor de aproximadamente 150 melodías, entre ellas marchas e himnos institucionales. Me es grato resaltar que los himnos del Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo y Becas, más tarde Instituto de Fomento al Talento Humano, donde trabajé como director cultural y asesor educativo por más de una década, y del Colegio Salamanca, fueron compuestos con la música de Edgar y poemas míos, de allí nuestra amistad, sincera y respetuosa, desde hace más de 35 años, lo que me permitió conocer y valorar las cualidades de este famoso ciudadano lojano que, en el 2006, recibió, de parte del Gobierno Nacional, su máximo galardón, el *Premio Eugenio Espejo* por su contribución al Patrimonio Cultural del Ecuador. En su haber tiene grabados 40 álbumes de música clásica ecuatoriana, así como canciones patrióticas, además de haber participado en cerca de dos mil conciertos.

Todas estas experiencias las ha plasmado en un libro, que recoge sus vivencias desde 1953 hasta el 2021, titulado *“Retratos de una vida”*, en el que constan 480 fotografías de su actividad artística dentro y fuera de nuestro país. Esta obra, según se ha dado a conocer, forma parte de un proyecto en marcha que está desarrollando y orientado a la formación del *“Museo y Archivo Edgar Palacios”*. Asimismo, y para el objetivo en mención, este connotado compositor y artista se encuentra recopilando notas de prensa acerca de su trayectoria, para lo cual ha rescatado más de 1.300 recortes de revistas y periódicos.

Por los motivos antes expuestos el Capítulo Loja de la Academia Nacional de Historia, con nuestra solidaridad, desde la sede institucional en Quito al rendirle un homenaje a Edgar le entrega, en esta ocasión y en este emblemático lugar, un Diploma de Reconocimiento y le declara *“Amauta”*, hombre sabio en la música.

Luego de tan nutridos aportes realizados por ustedes no me resta menos que desear que vuestra estadía entre nosotros les sea de lo más agradable, apreciados y distinguidos colegas académicos lojanos y que pronto recibamos más visitas de ustedes: este es el anhelo unánime de quienes constituimos la Academia Nacional de Historia del Ecuador, en su Matriz de Quito, donde siempre serán recibidos de la manera que ustedes se merecen.

Damas y caballeros

Casa Alhambra,
Quito, 17 de febrero de 2022

Bibliografía

Nuestro legado camino a la libertad, Academia Nacional de Historia Capítulo Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana-Núcleo de Loja, marzo 2021.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Barriga López, Franklin, “Intervención del director de la ANH en el acto de recibimiento al Capítulo Loja de la entidad”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 207, enero – junio 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2022, pp.717-723